

## EL CASTILLO DE CABRA DEL SANTO CRISTO

Por Juan Eslava Galán  
Consejero del Instituto de Estudios Giennenses

### RESUMEN

*Aux environs de l'actuelle ville de Cabra del Santo Cristo (Jaén) un «oppidum» ou camp romain fut bâti sur une colline à sommet plat. Les Musulmans profitent de ces fortifications du temps des révoltes des Muladies et des guerres civiles. A partir du Pacte de Jaén (1246), ce château veille sur une région dépeuplée, entre la frontière de Granade et de la Castille.*

**E**STE castillo corresponde a la localidad de Cabra del Santo Cristo, en la zona meridional del reino de Jaén, muy cerca de la divisoria con la actual provincia de Granada.

Cabra fue ocupada mediante tratado por Fernando III en el año 1244 (1) ó 1245 (2). El 25 de mayo de 1254, Alfonso X la dio a Úbeda con obligación de tenerla bien poblada y *guardar a los moros los pactos que tenían* (3). Podemos suponer

---

(1) GONZÁLEZ, Julio: *Reinado de Fernando III*. Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1980, pág. 401.

(2) JIMENA JURADO, Martín de: *Catálogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de Jaén y Anales Eclesiásticos de este Obispado*. Madrid, 1654. Utilizamos la edición de *El Industrial*, Jaén, 1894, vol. I, pág. 374.

que la población cristiana del lugar sería escasa, probablemente limitada a la guarnición de un castillo que pudiera corresponder a una de las muchas fortalezas tradicionales, cuya mención repiten los textos desde siglos atrás con ocasión de las rebeliones muladíes y contiendas civiles que caracterizaron al dominio musulmán en nuestra región.

Debido a la posición de este castillo, que después del pacto de Jaén (1246) había quedado demasiado próximo a la insegura frontera nazarí de Solera y aislado de la retaguardia cristiana por una región montañosa y pobre, como es la que queda al Este de la cuenca del Jandulilla, la plaza de Cabra sería motivo de constante disputa *por castellanos y granadinos y, en consecuencia, va a quedar como tierra de nadie y totalmente neutral y deshabitada* (4).

En el enunciado anteriormente transcrito creemos que está la clave de la extraña posición en que Cabra se encuentra a lo largo de toda la Baja Edad Media. Una posesión en principio castellana no ofrece ninguna contrapartida a los peligros que su avanzada posición comportan. Por tanto, se ve despoblada de elementos cristianos, lo que en cierto modo acaba por definirla como tierra de nadie, ya que no, definitivamente, musulmana.

En 1417 un curioso pleito surgido entre castellanos y granadinos, a raíz del robo de unas vacas en Cabra, declara que no estaba definido en las treguas si el lugar quedaba por Úbeda o por Granada (5). Tres años más tarde, la zona mantiene su situación conflictiva. Diez mil pinos, que estaban cortados y preparados para ser transportados a Úbeda, arden incendiados por los musulmanes como represalia por el robo de ganados de que fueran víctimas años atrás (6).

Carlos V repobló y reconstruyó el lugar en 1545 (7). Ya repoblada, Cabra fue adquirida por Jerónimo de San Vitores de la Portilla. El señorío territorial fue de los marqueses de la Rambla hasta que los vecinos lo rescataron mediante indemnización. A finales del siglo XVIII era villa realenga (8).

Espinalt presume que los moros *cercaron* este lugar de *altos muros*, pero no dice que éstos existieran en su tiempo ni habla del castillo (9).

(3) GONZÁLEZ, Julio: *Op. cit.*, pág. 401.

(4) TORRES DELGADO, Cristóbal: *Fronteras del reino nazarí* (mapa). Granada. Anel, 1974.

(5) Revista *Don Lope de Sosa*, Jaén, 1916, pág. 249.

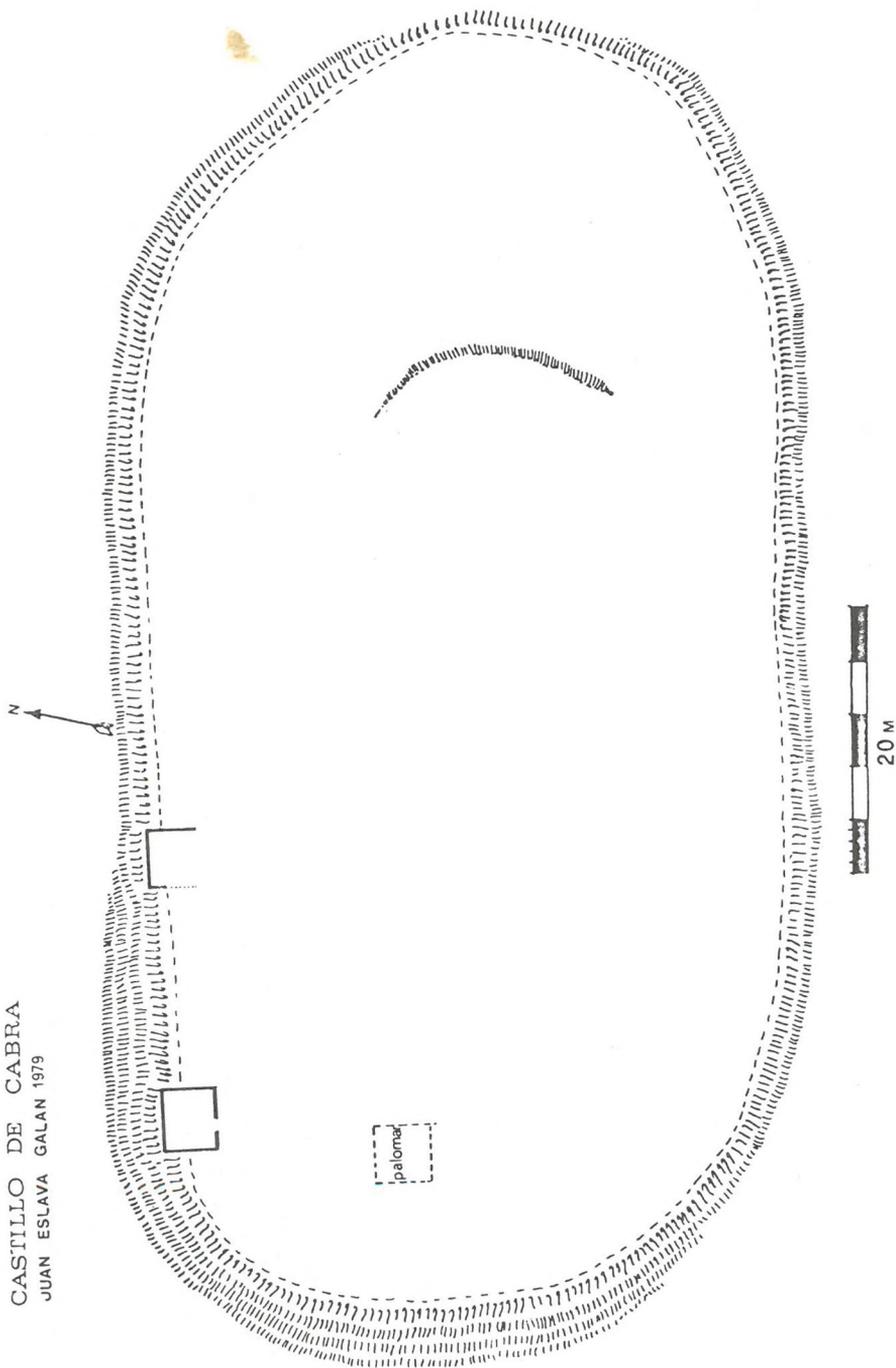
(6) RODRÍGUEZ MOLINA, José: *El Reino de Jaén en la Baja Edad Media*. Universidad de Granada. Granada, 1978, pág. 195.

(7) JIMENA JURADO: *Op. cit.*, pág. 374.

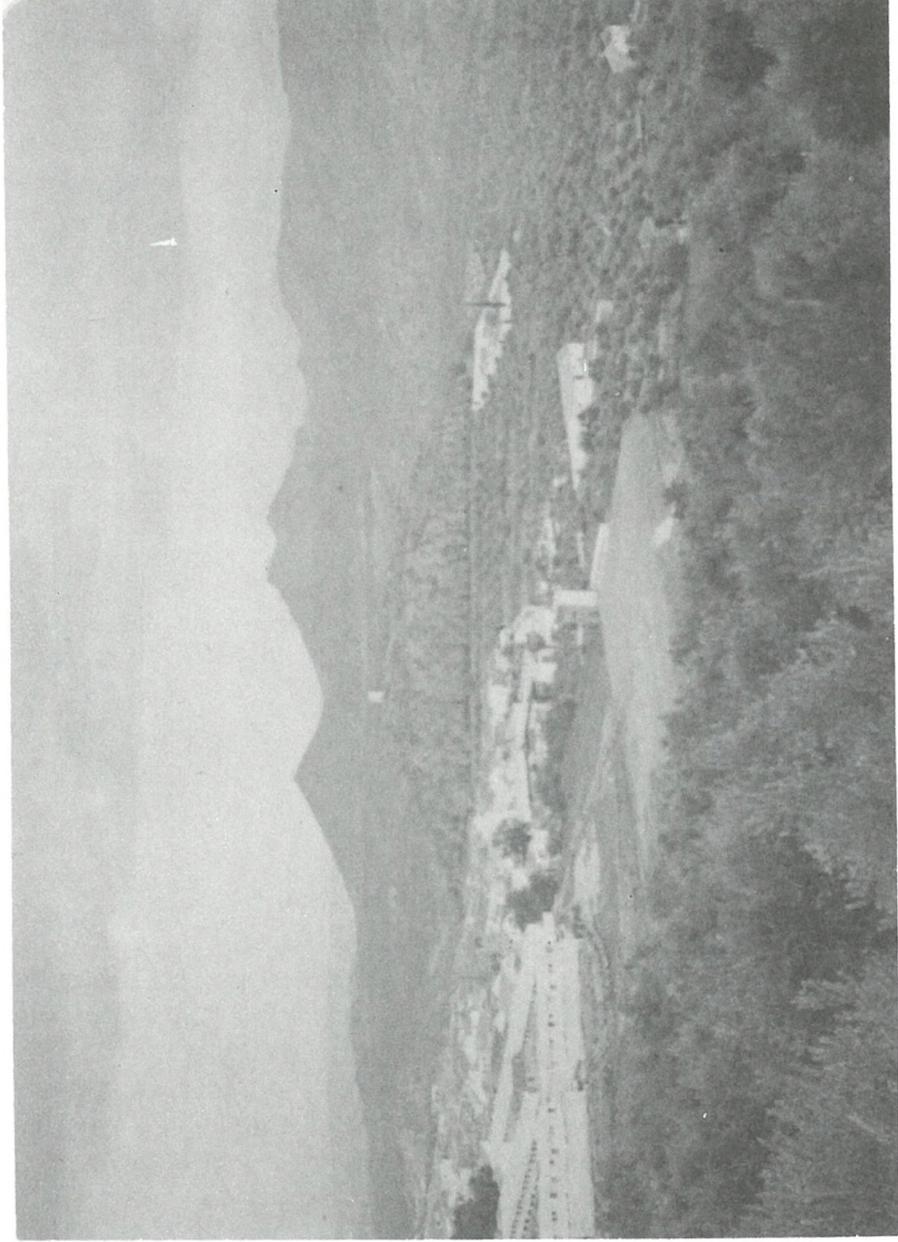
(8) ESPINALT, Bernardo de: *Atlante Español*. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1980, pág. 200.

(9) *Ibid.*, pág. 200.

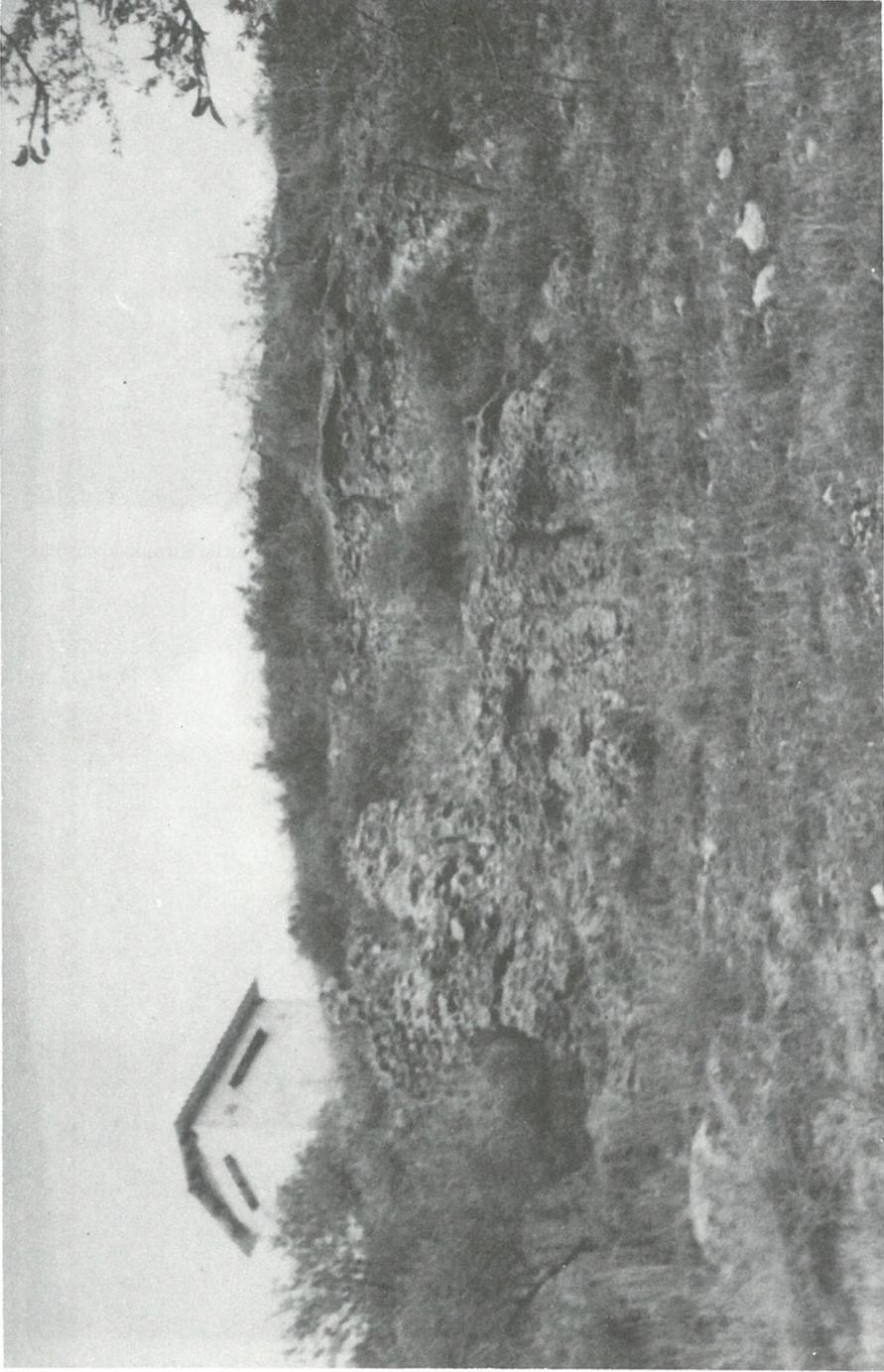
CASTILLO DE CABRA  
JUAN ESLAVA GALAN 1979



Castillo de Cabra.



Vista general del pueblo de Cabra del Santo Cristo.—Detrás del pueblo se eleva el cerro del Castillo a cuyos pies se extiende el cementerio.  
En la parte más alta presenta una blanca caseta palomar. (Eslava, 1980).



Detalle del escarpe del cerro del Castillo de Cabra del Santo Cristo, tallado en algunas zonas para hacerlo inexpugnable. Sobre este escarpe se levantaron los parapetos hoy mayormente desaparecidos. (Eslava, 1980).



Castillo de Cabra.—Torreón de mampostería visto desde la posible rampa de entrada al castillo.  
(Eslava, 1980).



Castillo de Cabra.—Restos de torreón, intramuros. Cada segmento de la escala mide 25 cms.  
(Eslava, 1980).

## ESTUDIO

Al este de la actual población de Cabra se alza un cerro poco elevado que remata en una meseta plana y espaciosa. En este cerro, llamado de San Juan, estaba el castillo de Cabra. Hoy, la meseta está en su mayor parte labrada y plantada de olivos, y en ella se observa una gran abundancia de cerámica romana y medieval en superficie. La romana parece indicarnos que el lugar fue *oppidum* en la antigüedad (10). La forma casi perfectamente rectangular que el castillo tuvo en su origen sugiere además este origen romano, siguiendo la planta de un primitivo campamento. Este aspecto podría ser desvelado por una excavación que pusiera al descubierto posibles restos de típica distribución romana, como son las puertas, las vías centrales que cortan el rectángulo y el espacio despejado central.

Por el escarpe del cerro corría la muralla del castillo, de la que quedan escasos vestigios. Esta muralla no pudo ser muy poderosa. Es evidente que los constructores del castillo se limitaron a esculpirla en la roca porosa y blanda del escarpe, y luego la completaron construyendo en el borde un fuerte parapeto guarnecido con torres cuadradas, que sería prácticamente una extensión del tallado escarpe.

De las torres mencionadas sólo se conserva una en muy mal estado y restos escasos de otra. Ni siquiera es posible afirmar que todo el contorno del cerro estuviese guarnecido por ellas. Los vestigios que mencionamos están en el lado del norte. Estas torres miden 4,60 metros de frente y 4 de lado. Entre ellas, el lienzo intermedio mide 19,20 metros. Los muros alcanzan 1,20 metros de espesor. Son de mampostería, con mucho mortero de yeso y barro. Quizá los restos actuales correspondan al núcleo, y el revestimiento exterior, de mampostería en hiladas, haya sido arrancado para reaprovecharlo en construcciones del vecino pueblo.

Creemos que los restos hoy observables del castillo pudieran ser cristianos de la segunda mitad del siglo XIII, aunque evidentemente fundados sobre un establecimiento musulmán anterior, que a su vez se basó en otro romano. Gil Medina opina que esta *mampostería basta y tosca* es procedimiento musulmán, y confunde al solitario palomar con una torre vigía (11).

---

(10) ESLAVA GALÁN, Juan: «El castillo de Cabra y su frontera». Diario *Ideal* (edición de Jaén), 28-XI-1968.

(11) *Ibid.*

**BIBLIOGRAFÍA**

ESLAVA GALÁN, Juan: *Leyendas de los Castillos de Jaén*. Caja Rural, Jaén, 1981. «El tesoro de Cabra», págs. 51-54.